

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Surgimiento del barrio de Puerto Madero. Del sueño de pioneros a la metáfora del progresismo.

Jimena Ramírez Casas.

Cita:

Jimena Ramírez Casas (2009). *Surgimiento del barrio de Puerto Madero. Del sueño de pioneros a la metáfora del progresismo. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/154>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Surgimiento del barrio de Puerto Madero

Del sueño de pioneros a la metáfora del progresismo

Jimena Ramírez Casas

*Antropóloga. Doctoranda Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
jimenamirezcasas@gmail.com.*

1. PREÁMBULO

Puerto Madero puede ser considerado emblema de las transformaciones ocurridas en la ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90. En noviembre de 1989, por razón de un convenio entre el Ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Nación, la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y la Secretaría General de la Presidencia de la Nación, se creó la Corporación Antiguo Puerto Madero S.A.¹, transfiriéndole el dominio del área y confiriéndole el poder para llevar adelante su desarrollo urbano.

Así, el surgimiento y consolidación del barrio de Puerto Madero, deviene en ejemplo paradigmático de la política económica privatizadora. La operatoria que hizo posible esta intervención de planificación urbana, puede ser entendida como “una de las nuevas formas de intervención económica estatal” (Pucciarelli A.), en un entorno en que el Estado se presenta a sí mismo como en retirada.

¹ Sociedad anónima creada ad-hoc, conformada por el Gobierno Nacional y el Gobierno de la Ciudad, habilitada para “vender, conceder, permutar, arrendar total o parcialmente los inmuebles incorporados a su propiedad” (Proyecto de Creación de la CAPM, S.A. -1989)

En veinte años, el paisaje urbano del antiguo puerto de Buenos Aires cambió de manera radical. Las construcciones portuarias en desuso fueron recicladas en viviendas y locales comerciales destinados al consumo de sectores de clase alta. Asimismo, se multiplicaron los edificios en torre con cercos perimetrales, los hoteles y otras construcciones, destinadas al consumo cultural. De idéntico modo, su *dockland* (área de las dársenas) con sus calles y paseos peatonales, a menudo constituye espacios de exhibición de diversas manifestaciones de arte público. Un denominador común de estas intervenciones, es la presencia en el diseño y ejecución de las obras de firmas de arquitectos prestigiosos.

El propósito de esta ponencia, es exponer los avances del proceso de investigación, que en el marco de la Tesis Doctoral busca poner en tensión; los aportes de autores que bajo la mirada del urbanismo han analizado el barrio de Puerto Madero, con los datos actuales de la investigación -construidos a partir del trabajo de campo etnográfico, el relevamiento bibliográfico, la búsqueda y compilación de material periodístico-.

El eje de estas reflexiones está trazado por dos cuestiones fundamentales: ¿Cómo se relaciona esta “creación” de espacio público con el proyecto de recualificación cultural y desarrollo inmobiliario en Puerto Madero? y ¿existe una vinculación entre esta creación de espacio público y los procesos de segregación socio-espacial que proyectos urbanísticos tales como los de Puerto Madero parecieran reforzar?

Un perfil de Puerto Madero

"Las grandes ciudades son las multinacionales del siglo XXI".

(Borja y Castells: 2004)

La Ciudad de Buenos Aires nació y se desarrolló en íntima relación con su rol de puerto. Fundada en dos oportunidades -1536 y 1580- esta ciudad costera borró los pocos vestigios coloniales con su modernidad desbordada y generó un singular espacio urbano –y una particular forma de habitarlo-. Pero fue recién en las últimas décadas del S. XIX que se construyó el Puerto completo –diseñado por E. Madero- cuya obra se llevó a cabo entre 1887 y 1898. Y que paulatinamente quedó en desuso, al construirse el llamado Puerto Nuevo. Inaugurado en 1925, empujó al antiguo puerto a

un destino de abandono. A partir de entonces se sucedieron los planes para reinsertar Puerto Madero al tejido urbano.²

Gorelick señala como punto de inflexión el llamado a licitación internacional en 1977 internacional para desarrollar en Puerto Madero un negocio de tierras que, aunque fracasó, dio la señal de largada para que se gestara un proyecto más ambicioso, comenzando por el relleno de 400 hectáreas en el frente de la ciudad (Gorelick, 2003)

Desde el urbanismo algunos autores han caracterizado la gestión de la Corporación Antiguo Puerto Madero, como un proceso de *gentrificación*. En efecto, en su “Arquitectura de la ciudad global” Muxi expone claramente como la arquitectura y/o el urbanismo globalizados producen ciudades “exitosas”, virtuales o imaginadas a costa de la exclusión, la marginación social. Sin embargo, su conclusión es por demás discutible:

“Con la recuperación del antiguo puerto, Buenos Aires consigue aunar diferentes intereses – mercantil y simbólico- de la ampliación de la ciudad terciaria sobre el espejo de agua del río de La Plata –como ya había propuesto Le Corbusier en 1936- y la reivindicación ciudadana de “dejar de dar la espalda al río”, recuperándolo como espacio público. Dicha recuperación, que tuvo especial resonancia tras los oscuros años de la dictadura miliar y el estado de sitio, incluía espacios públicos que eran tierras de nadie y lugares prohibidos. *Desgraciadamente, el resultado final es un proceso de gentrificación.*” (Muxi, 2004: 151. El énfasis es nuestro)

² Desde mediados de la década de 1920 se sucedieron una serie de planes para integrar al área de Puerto Madero al conjunto de la ciudad, considerando su ubicación estratégica, extensión y nexos con el borde costero. Los planes propuestos fueron:

- 1923 - 1925: Plan de la Comisión Estética Edilicia
- 1930 / 31: Proyecto del ingeniero Juan Briano
- 1938 / 40: Plan de Le Corbusier y Pierre Jeanneret
- 1959 / 60: Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires
- 1969: Esquema Director del año 2000 - ORDAM /CONADE
- 1971: Plan de Renovación de la Zona Sur de Buenos Aires
- 1981 / 82: Ensanche del Area Central
- 1985 A: Propuesta CPU - Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires
- 1985 B: Convenio Facultad de Arquitectura y Urbanismo (UBA) y Secretaría de Estado de Transporte (Borthagaray)
- 1985 - 1990: Acuerdo de Cooperación entre la Municipalidad de Buenos Aires y el Ayuntamiento de Barcelona: Plan Estratégico para el Antiguo Puerto Madero

<http://www.puertomadero.com/planes.cfm>

Sabemos que la *gentrificación* “es el proceso resultante de la conversión de zonas socialmente marginales de la ciudad central, de trabajadores, en áreas de uso residencial para la clase media” (Herzer, 2008:20). Entonces, considerar que la renovación urbana acontecida en Puerto Madero, es desde de esta perspectiva, una imprecisión.

Si bien consideramos necesaria una íntegra revisión de la producción académica sobre la cuestión Puerto Madero, en este texto solamente señalamos como imprescindible, la lectura de investigadores sociales, como Svampa, quien desde su singular perspectiva, analiza el fenómeno de Puerto Madero, considerando múltiples aristas. Y cuyo principal aporte es -desde nuestra perspectiva- *la metáfora del progresismo*:

La evolución y actual fisonomía de Puerto Madero constituye efectivamente una metáfora del progresismo que, lejos de apuntar a un futuro de “inclusión”, ilumina sobre sus dobleces y nos advierte acerca de sus continuidades y limitaciones: pues el barrio expresa la contundente concentración de la riqueza, amplificada en los 90 y consolidada en estos últimos años, al tiempo que ofrece una cierta flexibilización de las fronteras, anteriormente rígida, a través de la creación de algunos vasos comunicantes. (2008a: 284)

Pensar la gestión urbana en Puerto Madero como una estrategia de *city marketing*, o *marquetización* término con el que Tomás se refiere al “uso de las ciudades como productos de marketing y publicidad, en un mundo dominado por la imagen” (2003), nos puede revelar alguna pista para responder al interrogante que nos plantea la paradoja de considerar a Buenos Aires como un ejemplo de ciudad exitosa aún en medio de la crisis.

Sin embargo, no podemos obviar las tensiones que se hacen evidentes, a medida que se ponen en prácticas las intervenciones urbanísticas. En junio de 2007, el especialista en cascos históricos Goycoolea Prado, expuso algunas de sus reflexiones sobre la intervención urbana en Puerto Madero, dos de estas consideraciones compartimos plenamente, la desvinculación de Puerto Madero con el resto de la ciudad, “a Puerto Madero no se llega, hay que ir” y, la ruptura con el paisaje tradicional de la ciudad, el horizonte y el río, que supone la aparición de las torres frente a la Reserva Ecológica, que no duda en calificar de *disparate*. (Goycoolea Prado, 2007)

2. Espacio público y renovación urbana: algunas notas conceptuales

Cuando nos aproximamos conceptualmente a la ciudad hablamos de una construcción humana que supera lo tangible –esto es, la ciudad como un hecho físico-. La ciudad se define en tanto escenario de la vida urbana: la gente que vive en y de ella –la ciudad-, sus modos de ser y de exteriorizar el ocio, el esparcimiento, el trabajo, la protesta, la fiesta, la cotidianidad. “Lo urbano es otra cosa distinta. No es la ciudad, sino las prácticas que no dejan de recorrerla y de llenarla de recorridos...” (Delgado, 2007:11)

Entonces, si nuestro objetivo es explorar el espacio urbano, no sobra ampliar conceptualmente lo que entendemos como tal. Así, lo concebimos como espacio social –de relaciones sociales- cuya característica singular es que el grupo humano que las protagoniza no conforma una comunidad estructuralmente acabada. “[Así] por espacio urbano se entiende aquí el espacio que genera y donde se genera la vida urbana como experiencia masiva de la dislocación y del extrañamiento, en el doble sentido del desconocimiento mutuo y de los resortes siempre activados de la perplejidad y la estupefacción.” (Delgado, 2007: 12)

En los últimos 20 años, la noción de espacio público ha tenido gran difusión académica y mediática. Gorelik (2006) señala que su uso indiscriminado la ha convertido en una categoría omniexplicativa, un “recipiente conceptual” capaz de aglutinar interpretaciones de diversa índole y con objetivos diversos: se ha usado tanto para dar cuenta de las transformaciones de la cultura urbana como para fundamentar acciones de gobierno.

A pesar de no elaborar para este texto la exhaustiva –y necesaria- revisión conceptual, no podemos dejar de señalar dos ejes adecuados para pensar y trabajar el caso de Puerto Madero. Las retóricas de la pérdida y recuperación del espacio público, junto con los sentidos asociados a ellas por disímiles actores sociales, así como su vinculación con los procesos de renovación urbana presentes en la zona.

En la literatura reciente sobre espacio público es notorio el predominio de una imagen nostálgica, que se plasma en una retórica sobre la pérdida del espacio público en las ciudades contemporáneas (Salcedo Hansen 2002, Giglia 2003). En esta línea, los procesos de globalización y las transformaciones que acarrearán en la lógica de estructuración de las ciudades, estarían provocando la

desestructuración –o incluso el fin– de los espacios públicos. Dicho de otro modo, los otrora inclusivos y diversos, espacios públicos de la ciudad moderna (Giglia 2003), habrían sido reemplazados en las ciudades contemporáneas, por espacios segregados, “pseudo-públicos” volcados hacia el consumo, provistos de mecanismos de cierre y exclusión..

Esta nostalgia por el espacio público perdido continúa vigente y tiene su correlato en las retóricas político-urbanísticas sostenidas por funcionarios públicos, técnicos y medios de comunicación, que apelan a la necesidad de *crear* y *recuperar* el espacio público. En el marco de los procesos de renovación urbana, la *creación* y *recuperación* de espacios tiene un carácter polisémico.

Por un lado, remite a la nostálgica idea de un espacio público democrático propio de la modernidad. Por otro lado, esta misma retórica va asociada a cierta concepción respecto de la inseguridad en las ciudades, que en los últimos años ha ido cobrando cada vez más fuerza (Mitchell 2003, Smith y Low 2006). En efecto, a medida que el tema se ha instalado en la agenda pública, los espacios públicos se han convertido en el blanco de diversas políticas dirigidas a transformarlos en espacios seguros³. Así el espacio público debe ser “regenerado” y liberado de “indeseables”, paradójicamente contribuyendo a su propia desestructuración (destrucción).

3. EL PROCESO DE CREACIÓN Y RECUPERACIÓN DE ESPACIO PÚBLICO EN PUERTO MADERO

La *creación* de espacio público es uno de los rasgos distintivos del proyecto de renovación de Puerto Madero. De hecho, entre los lineamientos básicos de la Corporación se encuentra “revertir los déficit urbanos, equilibrando espacios públicos y privados”⁴. Así a partir de identificar lo que califican como un “déficit” del espacio público en Buenos Aires, el proyecto Puerto Madero se propuso dotar a la ciudad de más y mejor espacio público y de una mayor oferta de espacios verdes.

³Como caso paradigmático, en la ciudad de Nueva York, la política de la *tolerancia cero* impulsada por el alcalde Rudolph Giuliani se refirió directamente en este sentido al espacio público como algo a “recuperar” (Low y Smith 2006). En Latinoamérica es relevante mencionar que la política de seguridad de Bogotá (Colombia) tiene como uno de sus ejes fundamentales el Espacio Público, y cuenta con un organismo que se dedica especialmente al tema: el Departamento Administrativo de Defensa del Espacio Público, cuyas intervenciones se dirigen a fortalecer la democracia y la convivencia a partir de la “recuperación de los espacios públicos”

⁴ Los otros lineamientos son: recuperar el rol económico y las actividades del Área Central, establecer un plan de desarrollo consensuado, promover un acercamiento de la ciudad al río, potenciar la zona sur, estimular la inversión genuina. (www.corporacionpuertomadero.com)

El discurso institucional sobre Puerto Madero exalta no sólo la *creación* de más espacio público, sino también la importancia de su verdadera *transformación*: una operación que implica una metamorfosis del espacio público considerado degradado, en un espacio público *revitalizado*.

Dicho discurso, no sólo reivindica la gestión privada –privatizadora– que se puso en marcha y se mantiene en la configuración del barrio “más nuevo de la Ciudad” sino que también exalta –como exitosa– la gestión política neoliberal, opinión que en otros ámbitos, podría considerarse como políticamente incorrecta.

Esta reivindicación de las políticas económicas neoliberales fue más que evidente en un reciente acto, llevado a cabo con motivo de la conmemoración y celebración del día del Barrio de Puerto Madero, coincidentemente evocado el 8 de marzo:

Agradezco muchísimo la iniciativa de hacer en el día, en el barrio que coincide con el día Internacional de las mujeres hacer un evento, y qué mejor que al lado del puente, de la mujer, enfrente de la plaza que se lleva su nombre. [...]

Y principalmente con un día que gracias a Dios acompañó y que hace que hoy, cuando Mirta Seoane me invitaba a participar estos días, yo decía ¿de qué puedo hablar? Y entonces, pensé en los pioneros, en aquellos que una vez soñaron con este barrio. Hace más 20 años esto no, era un sueño, era un sueño que se concretó con la voluntad política que en ese momento los hombres que portaban ese pensamiento lograron traducirlo, lograron convertirlo en un proyecto de Ley que se sanciona y el Estado Nacional transfiere estas tierras al Estado Municipal. Carlos Menem en la presidencia, Carlos Grosso en la [intendencia] de la ciudad.⁵

La Diputada no sólo reivindicó la gestión de Puerto Madero sino que abogó por su replicación en otras áreas metropolitanas del país y resaltó el carácter de modelo a seguir de la tarea de planificación y gestión llevada a cabo por la Corporación.

En este sentido, los responsables de la Corporación Antiguo Puerto Madero planteaban que, en el marco de la *recuperación* de la zona costera de la ciudad, el carácter “marginal” que había tomado la

⁵ Discurso de la diputada Lidia Saya. 8 de marzo de 2009. (Registro de audio y notas de Campo)

Costanera Sur “alejaba al porteño aún más de su costa ribereña”⁶. Por tal motivo, se firmó un convenio entre la Corporación y el Gobierno de la Ciudad por el cual la primera se comprometía a revitalizar y a mantener las 30 hectáreas que conforman la Costanera Sur⁷. De esta manera, las estrategias de renovación urbana puestas en juego en la transformación de Puerto Madero no se limitaron al reciclaje y rehabilitación patrimonial dentro de los límites jurisdiccionales asignados al nuevo barrio. Por el contrario, el proceso de renovación se extendió a las áreas circundantes, como la Costanera Sur y la Reserva Ecológica, en la medida en que ellas pudieran contribuir al valor agregado del nuevo barrio.

Sin embargo, la creación y recuperación de estos espacios públicos que se promueven como democráticos, abiertos a todos, no puede entenderse deslindada de otros procesos –en estrecha articulación con las fuerzas del mercado– en la zona: un “ordenamiento” total, cuyo objetivo es “mejorar”, “limpiar” y, sobre todo, embellecer el espacio. En este contexto, el significado de “recuperar” adquiere matices que exceden el sentido ligado a lo arquitectónico, remitiendo más bien a la intencionalidad de “recuperar” el espacio público de sus antiguos usos y usuarios, considerados innobles y degradantes.

En el caso que nos ocupa, dichos significados se han plasmado en acciones concretas como la instalación de una sofisticada red de cámaras de seguridad que vigila los espacios públicos⁸. Por otro lado, en las zonas aledañas al barrio, algunos organismos del Estado impulsan operatorias de diversa índole, con el denominador común de ser la respuesta, a la proclamada necesidad de recuperar espacio público.

⁶ www.corporacionpuertomadero.com/cs.htm

⁷ La renovación de la Costanera fue una tarea conjunta entre el Gobierno de la Ciudad, a través del Programa Buenos Aires y el Río, y la Corporación Antiguo Puerto Madero. Se restauró la arboleda existente, se reacondicionaron los caminos peatonales, se reconstruyó el veredón costero incluyendo el espigón Plus Ultra, se colocaron bancos y farolas, se restauró la fuente de Las Nereidas, la obra escultórica de Lola Mora, entre otras tareas. Según el equipo responsable del diseño de las Áreas Verdes de Puerto Madero y Costanera Sur, la amplia oferta de parques, plazas y espacios públicos tenía por objetivo atraer a “enormes contingentes de personas, particularmente a los habitantes permanentes del sector sur del centro de la ciudad” (Garay 2007: 9). Nuevamente, se hizo hincapié en la apelación a una heterogeneidad de usuarios, afín a la idea de “ciudad abierta” (Novoa 2005: 207)

⁸ A fines de 2006, Prefectura inauguró el *Sistema Integral de Seguridad de Puerto Madero*, que incluyó 23 cámaras de seguridad “dispuestas en sitios estratégicos, que vigilan todo lo que ocurre en el barrio las 24 horas del día. (...) Las cámaras pueden girar 360 grados y adoptan 99 posiciones diferentes, lo que permite seguir el recorrido de cualquier peatón.” En el mismo artículo se señalaba también que “se instalarán 'botones de pánico', que con sólo pulsarlos darán aviso a Prefectura”. (Clarín, 29/12/2006).

Así, por ejemplo, la Secretaría de Desarrollo Social inició el proceso de desalojo del asentamiento Rodrigo Bueno⁹ y el Ministerio de Espacio Público apoyado por la Guardia de Infantería, realizó acciones contra las parrillas instaladas en la rambla de la Costanera Sur. Este tipo de acciones que constituyen parte del repertorio de estrategias destinadas a disciplinar ese exterior urbano son, como plantea Delgado “un ejemplo de hasta qué punto se conduce ese esfuerzo por conseguir como sea que ese espacio público sea lo que debiera ser” (2007: 13). Así pues, el análisis sobre la creación y la recuperación del espacio público en Puerto Madero no debe desligarse de la segregación.

En efecto, el espacio público propuesto evoca el ideal de espacio público de la Modernidad: un espacio abierto a todos y para todos, en donde las personas se encuentren y se mezclen, disfruten y compartan, un verdadero espacio de construcción de ciudadanía. Sin embargo, esta retórica es acompañada de prácticas violentas –alegóricas y concretas–, así como de intentos de ordenar, controlar y reglamentar el uso del espacio público.

4. CONCLUSIONES PRELIMINARES

A lo largo de estas páginas hemos plasmado algunas de las reflexiones surgidas en el trabajo de investigación planteado para la Tesis Doctoral. Se partió de la premisa de que el surgimiento del Barrio de Puerto Madero no puede más que entenderse como fruto de la gestión política de los años 90, en el transcurso de la investigación ha sido más que evidente y este texto no es más que la confirmación de la conjetura inicial.

En primer lugar, el énfasis puesto en difundir las creación y revitalización de espacios públicos constituye parte del repertorio de “intervenciones purificadoras” del territorio (Delgado 2007:4) característicos de las dinámicas de renovación urbana contemporáneas. En este sentido, la publicitada “creación de espacio público” en Puerto Madero no puede pensarse por fuera del valor

⁹ El asentamiento Rodrigo Bueno se ubica entre el extremo sur de la Reserva Ecológica y los terrenos de la ex Ciudad Deportiva de Boca Juniors. Esta zona se fue poblando paulatinamente desde el año 1985, teniendo un fuerte incremento de población desde el año 2001 aproximadamente. Actualmente viven allí más de 400 familias. Con la revitalización de Puerto Madero, las acciones por parte del poder local hacia el asentamiento se intensificaron, y por lo menos desde el año 2003 el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires dirige hacia el mismo diversas políticas de expulsión. Dichas políticas abarcaron un amplio y variado abanico, que incluyeron prácticas de violencia explícita, así como intentos de expulsión negociada a cambio de subsidios monetarios. Estas acciones no pueden entenderse por fuera de los diversos proyectos inmobiliarios que se están ideando y desarrollando en sus inmediaciones y en general en la zona de Puerto Madero, como por ejemplo el proyecto de realizar el primer barrio cerrado de torres-country en la ciudad previsto por la empresa IRSA en los terrenos de la ex Ciudad Deportiva de Boca Juniors. (Carman, y Yacovino 2008)

económico que éste suma a los proyectos inmobiliarios de la zona. Así, lo que se presenta como expansión altruista del espacio público, no es sino uno de los aspectos claves para consolidar el carácter distintivo y exclusivo de tales proyectos inmobiliarios. Resulta evidente que dichos proyectos no tendrían el mismo valor sin ese espacio público prístino, pulcro y ordenado.

En segundo lugar, el énfasis puesto en la creación y recuperación del espacio público en Puerto Madero, evidencia las prácticas expulsivas de los procesos de renovación urbana. En efecto, bajo una oratoria “democrática” que declama una desinteresada creación del espacio público “abierto” a la totalidad de la ciudadanía, se refuerzan prácticas que definen los usos y los usuarios permitidos y legítimos de esos espacios, a la vez que en nombre de ese mismo espacio público, se realizan prácticas de violencia que refuerzan la segregación socio-espacial en la ciudad. Dichos procesos no pueden entenderse más que en estrecha relación el uno con el otro.

No queda más que coincidir con Svampa cuando afirma que,

“Estos nuevos espacios públicos nos permiten entonces un cierto disfrute colectivo, y a la vez habilitan una pacífica visión –esto es, una mirada “no contravencional”- de la riqueza. Con ello, lo que estaba absolutamente vedado en la década anterior, ahora deviene, en clave “progresista”, una suerte de promesa de cruce, de ilusión de contacto, que alimenta los entusiasmos de más de uno, pero que a ciencia cierta no afecta en nada la matriz elitista fuertemente incrustada en la cartografía de nuestra sociedad. (Svampa, 2008 b: 228)

Bibliografía

- ABBA, A. P. La contribución de Puerto Madero a la centralidad metropolitana de Buenos Aires: proyecto urbano y sistema de lugares centrales. Centro-h, Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos No. 2, diciembre 2008, pp. 73-88
- CARMAN, M. y YACOVINO, M.P. (2008): "Los 'usos intolerables' de la tierra en la Ciudad de Buenos Aires. El caso del asentamiento Rodrigo Bueno". Ponencia presentada en el ALA 2008. Costa Rica
- DELGADO RUIZ, Manuel: Sociedades Movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles. Barcelona. Anagrama. 2007
- -----: Naturalismo y Realismo en Etnografía Urbana. Cuestiones Metodológicas para una Antropología de las Calles. En *Revista Colombiana de Antropología*, XXXIX:7-39, Enero- Diciembre 2003
- -----: Etnografía del espacio público. En *Revista de antropología experimental*, N° 2, 2002. <http://www.ujaen.es/huesped/rae/rae-02.pdf>
- -----: El Animal Público. Hacia una antropología de los espacios urbanos. Anagrama. Barcelona, 1999
- GARAY, A "Acerca de la gestión de proyectos urbanos: las enseñanzas de Puerto Madero". En Liernur, J. (editor): *Puerto Madero Waterfront*. Harvard University Graduate School of Design – Prestel, colección CASE, N° 6.
- GARAY, Alfredo: Reportaje Al Arq. Alfredo Garay, Director De La Corporación Puerto Madero. Disponible desde Internet en <http://www.nuevomadero.com/>.
- GIGLIA, A. (2003): "Espacio público y espacio cerrado en la ciudad de México". Publicado en P. Ramírez Kuri (coord.), *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*, FLACSO-Porrúa, 2003.
- GIROLA, Florencia. 2007. "Procesos de recualificación en la región metropolitana de Buenos Aires: una mirada etnográfica sobre el avance de la ciudad-negocio". En. *Intersecciones en Antropología*, N°7. Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- GORELIK, A "El romance del espacio público". En *Block* n°7. Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea. Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires (2006)
- ----- "The urbananistics ideas in the eighties in Buenos Aires. A history of Puerto Madero's Concourse. En Liernur, J. (editor): *Puerto Madero Waterfront*. Harvard University Graduate School of Design – Prestel, colección CASE, N° 6.
- LEKERMAN, Vanina. 2005. "Procesos informales de ocupación de tierras en la Ciudad de Buenos Aires. ¿Villas o asentamientos? El caso del asentamiento Costanera Sur. Los excluidos del sueño". En. *Cuadernos de Antropología Social*, n°22, julio/diciembre. Buenos Aires.
- MUÑOZ, F. Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales. Gustavo Gili, Barcelona, 2008.
- MUXI, Z. La Arquitectura De La Ciudad Global. Gustavo Gili, Barcelona, 2004
- NOVOA, G (2005): "Puerto Madero: un proyecto bisagra". En: Welch Guerra (editor) *Buenos Aires a la deriva*. Biblos, Buenos Aires.
- PICO, YACOVINO & RAMÍREZ CASAS: Espacio público y recualificación urbana. Construcción – simbólica- del espacio público en Puerto Madero. Ponencia V Jornadas De Investigación En Antropología Social Facultad de Filosofía y Letras Grupo de trabajo n° 11: Política y gestión de la cultura: entre "lo cultural" y "lo social". Octubre 2008
- RAMÍREZ CASAS, J. (2009) la construcción simbólica del espacio público: El Puente de la Mujer en Buenos Aires (Argentina). *Revista Cuaderno Urbano*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional del Nordeste UNNE.
- ----- El Puente De La Mujer-Puerto Madero-Buenos Aires. Una etnografía del espacio público. Ponencia V Jornadas De Investigación En Antropología Social Facultad De Filosofía y Letras. Noviembre 2008

- SABATO, J. Jornadas de intercambio vecinal y profesional “La Humanización del Espacio Público”.En La humanización del Espacio Público. Ministerio de desarrollo Urbano. Buenos Aires Gobierno de la Ciudad. 2009
- SVAMPA, Maristella: Los que ganaron. La vida en contries y barrios privados. Buenos Aires, Biblos (segunda edición) 2008 a
- -----: “Puerto Madero, como metáfora del progresismo” En Cambio de época. Movimientos sociales y poder político. Buenos Aires, Siglo veintiuno, 2008 b
- TOMÁS, Mariona: La marquetización de las ciudades.
- <http://www.cafedelasciudades.com.ar/economia6.htm>. 2006

Fuentes consultadas

- Buenos Aires Gobierno De La Ciudad
<http://www.buenosaires.gov.ar>
- La Asociación Civil Por la Reserva –Vecinos autoconvados-
<http://www.porlareserva.org.ar>
- APEVU - Asamblea Permanente Por Los Espacios Verdes Urbanos
<http://apevu.blogspot.com>
- RENACE - Red Nacional de Acción Ecologista – Argentina.
<http://www.renace.net>
- IRSA.SA
<http://www.irsa.com.ar>
- Presidencia De la Nación Argentina
<http://www.casarosada.gov.ar>
- Convención RAMSAR sobre humedales
<http://www.ramsar.org>
- Diario la Nación
<http://www.lanacion.com.ar>
- Critica de la Argentina
<http://criticadigital.com>